

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año VII

Bogotá, agosto 20 de 1934

No. 82

NOTAS EDITORIALES

La situación general

El día 7 del presente mes tomó posesión el doctor Alfonso López de la primera magistratura de la nación, en medio de tranquilidad perfecta en todo el país. Su notable oración inaugural, en la que, dentro de las ideas políticas de que ha sido esforzado paladín, expuso él sus propósitos y aspiraciones en el gobierno, ha sido recibida con general beneplácito. Ella constituye, son sus propias palabras, una invitación a trabajar, que dirige a sus compatriotas, ofreciéndoles «velar con solícito interés por que el trabajo no sea hostilizado o perseguido por la acción oficial, sino que, por el contrario, tenga una estabilidad que ayude a protegerlo contra los azares de la aventura».

Es uno de los más atrayentes puntos del programa del nuevo gobernante dedicar todo su esfuerzo al desarrollo de la educación y la instrucción públicas, y corresponde él a la que es sin duda la necesidad máxima de Colombia.

La formación del gabinete ejecutivo ha venido a afianzar la confianza que inspiran esas declaraciones, pues él está integrado por ciudadanos que constituyen una garantía de pulcritud y de celo en la ardua gestión de los negocios públicos. Al ministerio de hacienda y crédito público fue llamado en un principio el doctor Carlos Uribe Echeverri, justamente considerado como una de las mejores capacidades del país, pero no pudo él aceptar el nombramiento. Para reemplazarlo tuvo el señor presidente el acierto de designar al doctor Marco A. Aulí, quien en el senado de la república ha demostrado su competencia en el estudio de los problemas económicos y fiscales. El Banco de la República tiene para con el nuevo ministro motivos especiales de aprecio y reconocimiento, y se complace en felicitar al jefe del estado por tan acertada designación.

La natural expectativa que trae el cambio de gobierno, a la que se han aunado las extraordinarias manifestaciones populares en honor del presidente saliente, doctor Olaya Herrera, y las ceremonias y fiestas públicas y sociales con motivo de la posesión del nuevo magistrado, ha mantenido prácticamente suspendidas las

actividades comerciales del país, con excepción de la capital de la República, donde la gran afluencia de visitantes, nacionales y extranjeros, ha estimulado el movimiento del comercio.

Puede decirse que en el momento actual prevalece en el país una ansiosa expectación ante la labor de las cámaras legislativas y del gobierno, encaminada a estudiar la situación que crearon a la nación la pasada crisis y el conflicto internacional, y a buscar la manera de restablecer la normalidad en las diversas actividades de la vida nacional.

Entre tanto, hay que anotar que continúa la reacción general en los negocios, que viene observándose desde hace varios meses, y que subsisten los motivos de confianza en que ella se mantenga, siendo los principales de ellos el alza en los precios del café; la excelente cosecha de éste que se prepara en todas las regiones cafeteras; la magnífica condición en que se presentan las plantaciones de trigo, papas y víveres en general, y el halagador desarrollo que sigue observándose en la producción minera.

Es en la Bolsa donde se han venido reflejando principalmente esas circunstancias, manteniéndose en alza continua todo los valores, especialmente las acciones bancarias e industriales y los bonos del gobierno.

La situación fiscal

El producto de las rentas nacionales en julio ascendió a \$ 4.664.000, cifra que supera en más de un millón a la de junio, que fue de \$ 3.545.000. El aumento correspondió principalmente a las entradas por la participación en la explotación de petróleo. Lo recaudado en los primeros siete meses del año sube a \$ 24.844.000. Las apropiaciones para los gastos públicos en el mes de agosto se fijaron en \$ 3.000.000 contra \$ 3.565.000 en que lo habían sido para el de julio.

La banca y el mercado monetario

Los préstamos y descuentos hechos por el Banco de la República a sus afiliados bajaron en el mes de julio de \$ 3.782.000 a \$ 2.764.000. Los hechos al Gobierno y a otras entida-

des oficiales, con exclusión de los destinados a la defensa nacional, descendieron también en ese período, de \$ 4.525.000 a \$ 4.026.000. Las operaciones directas con el público continuaron en aumento, pasando en el curso de dicho mes de \$ 2.504.000 a \$ 2.709.000.

Los billetes del Banco en circulación, que en 30 de junio ascendían a \$ 39.644.000, bajaron para el 31 de julio a \$ 36.511.000. Los depósitos en el Banco apenas variaron entre esas dos fechas, de \$ 24.265.000 a \$ 24.746.000.

Las reservas de oro del Banco, computadas a la par, en 30 de junio valían \$ 17.553.000 y en 31 de julio \$ 17.495.000. Lo correspondiente a oro físico en esas cifras era \$ 15.142.000 y \$ 15.934.000, respectivamente.

Oficina de Compensación

El movimiento de las oficinas de compensación de cheques tuvo en el mes de julio un aumento extraordinario, como puede apreciarse en las cifras siguientes (en miles de pesos):

	Julio, 1934	Junio, 1934	Julio, 1933
En el país...	56.961	42.558	30.871
En Bogotá...	31.534	20.591	14.025

El cambio exterior

Al cerrar nuestra anterior reseña el tipo de cambio por dólares a la vista parecía estabilizado al 179%. Poco después se presentó una fuerte demanda de giros, que fue atendida ampliamente por el Banco de la República, pero que no obstante hizo elevar paulatinamente la cotización hasta el 185%, tipo al cual se ha mantenido sin variación en las últimas tres semanas, sin que el Banco haya tenido necesidad de intervenir en el mercado, en forma apreciable, habiendo sido suficiente la oferta de giros para atender a las solicitudes del comercio.

Desde principios del presente mes viene observándose una sostenida alza en las cotizaciones por dólares de las monedas europeas, es decir, una acentuada desvalorización del dólar, que se atribuye a la reciente medida del gobierno americano sobre «nacionalización» de la plata, que se interpreta como un movimiento inflacionista y que muchos temen que más o menos tarde sea seguida de un nuevo aumento del precio de compra del oro en los Estados Unidos. Las cotizaciones de la libra esterlina y el franco francés, que hace un mes eran de \$ 5.0475 y \$ 0.0659, quedaron ayer en \$ 5.0975 y \$ 0.0668, respectivamente.

El oro

La producción aurífera del país en el mes de julio, según las estadísticas de las casas de moneda de Medellín y Bogotá, ascendió a 29.628 onzas finas, contra 28.662 en el de junio.

La prima que el Banco de la República paga en sus compras de oro, que fluctúa de acuerdo con el cambio, es hoy de 74%, y era hace un mes del 69%.

El café

Después de la depresión en el mercado de Nueva York que señalábamos en nuestra anterior reseña, sobrevino una reacción que puede atribuirse a diversos factores, como son la cesación de la terrible ola de calor que barrió la mayor parte de los Estados Unidos; la proximidad de la estación otoñal, en que el consumo de café aumenta; las declaraciones perentorias del departamento nacional de café del Brasil, de que continuará la política de apoyo al mercado cafetero, y la impresión de que el gobierno americano seguirá adoptando medidas de inflación monetaria. Como tales factores continuarán obrando en el próximo futuro, parece que sea de esperar el robustecimiento de la tendencia alcista del mercado de café. Las últimas cotizaciones de Nueva York son: para el Medellín 14 7/8, para el Bogotá, 13 5/8.

En los mercados colombianos los precios se han sostenido, contribuyendo a ello la firmeza en las cotizaciones del cambio exterior. Hoy se cotiza en Girardot la carga de pergamino a \$ 41.50 y la de trillado a \$ 52.50.

La cosecha de fin de año se anuncia abundante y temprana. De manera que para el próximo mes de septiembre podrá empezar la recolección, la que va a resultar bastante más costosa que las anteriores, por el alza general que se viene registrando en los salarios y las subsistencias.

En el mes de julio sólo se movilizaron a los puertos de embarque 171.222 sacos de café, contra 234.431 en junio, y 319.547 en julio de 1933. La movilización en los siete meses transcurridos del presente año asciende a 2.031.170 sacos, contra 2.162.082 en igual período del pasado.

Mr. L. S. Rowe

Acaba de verificar una breve visita a nuestro país el doctor L. S. Rowe, director general de la Unión Panamericana, y ha sido recibido él con el afecto y la gratitud que se merece quien ha sido incansable propugnador de la amistad y de la cooperación de los pueblos de América. Sólo gratos recuerdos y nuevas y extensas amistades ha dejado en Colombia el distinguido visitante.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Estadística. - Arribos a Estados Unidos y Europa. - Entregas mundiales. - Existencia visible mundial. - Ventas para entrega futura en la Bolsa de Nueva York. - Precios para operaciones a término. - Base, Río N.º 7. - Contrato «H». - Precios para entrega inmediata. - Últimas noticias del mercado de café en Nueva York.

Nueva York, agosto 8 de 1934

Después de la súbita baja de precios sobrevinida a fines de junio, el mercado de café en Nueva York, quedó incierto y nervioso. Tal situación de desconcierto prevaleció durante la mayor parte del período que se considera en esta carta. Hubo discusiones bastante largas, tanto en el comercio de esta ciudad como en la prensa del Brasil, sobre las causas de esa baja. Muchos la atribuyen a especulaciones bajistas. Un observador, que probablemente expresa la opinión de muchos de los negociantes locales, dice: «parece que el inesperado retiro de dos fuertes firmas del mercado brasileño, las que habían sido por bastante tiempo importantes compradoras en el mercado a término, y que se entendía que actuaban por cuenta del Departamento Nacional de café, produjo cierta vacilación, que fue inmediatamente aprovechada por los especuladores a la baja. Las cotizaciones más bajas para ventas a plazo recibidas del Brasil; unas pocas órdenes de venta llegadas cuando nuestro mercado estaba bastante perturbado con motivo de la reducida demanda; junto con los acontecimientos de Europa, fueron suficientes para producir una fuerte baja. Fue solamente la resistencia de los exportadores brasileños a seguir ese movimiento de baja, seguida inmediatamente por la declaración del Departamento Nacional de Café, de que se tomarían medidas para sostener el mercado, lo que paró el descenso».

Durante julio, tanto el mercado a término como el para entrega inmediata estuvieron pesados, el movimiento en el primero fue de sólo 344,250 sacos, contra 794,000 en junio y 1,391,750 en julio de 1933. Hubo relativamente muy poco interés especulativo, pues la mayor parte de las operaciones se realizó por los negociantes locales. En el mercado al contado hubo poca actividad. Los tostadores parecen estar provistos para sus necesidades inmediatas, y han mostrado poco interés. Se realizaron las operaciones rutinarias, con demanda más activa para los suaves. Pequeñas ventas de éstos se llevaron a cabo, a precios ligeramente inferiores a los cotizados. La presente es una estación muy quita para el café en mano, y además, la confianza se había afectado bastante por la baja en los negocios a término, y no se había restablecido. Las ofertas para embarque, «costo y flete», estuvieron irregulares durante el mes, y, en conjunto, fueron por un volumen bastante amplio, pero los importadores se mostraron bastante remisos a hacer compras, debido a la falta de demanda de los tostadores. La tendencia de los precios para entrega futura estuvo irregular durante el mes, pero sin cambios bruscos, y para el fin de julio los Ríos quedaron en promedio 59 puntos más altos, y los Santos 70. Los precios para café en mano estuvieron en general más débiles para el fin del mes, a causa principalmente de la escasez de negocios.

Fueron factores que influyeron en el mercado durante el mes las noticias sobre el tiempo en el Brasil, la situación política brasileña y el mercado de acciones en Nueva York. De tiempo en tiempo circularon rumores de que la temperatura en regiones del Brasil estaba aproximando al punto de peligro de heladas. Con la mejor situación estadística del café en el Brasil, el peligro de heladas se considera más seriamente por el comercio. La inauguración del Presidente Vargas, con su consecuente mejoría en la situación política de dicho país, se consideró favorable por el comercio. La siguiente

ron cables con precios más altos. El sentimiento en el mercado mejoró y se afirmaron los precios, empezando a aparecer muestras de interés en el café en mano. La semana siguiente, sin embargo, trajo una baja en el mercado de acciones, y esa debilidad se reflejó desfavorablemente en el de café. Las ganancias alcanzadas se perdieron. En los últimos días de julio el mercado empezó otra vez a reaccionar con las noticias de tiempo frío en el Brasil, de una cosecha inferior a la calculada anteriormente, y con la convicción de que el Brasil continuará sosteniendo el mercado. Se desarrolló una firme demanda para café en mano, y se aseguró que en una sesión se verificaron negocios de consideración tanto en éste como en el para embarque. Se dice que la demanda fue especialmente para cafés suaves, aunque una de las principales cadenas de tiendas compró fuertemente en el mercado brasileño. La solicitud para los estados del Oeste medio en la presente semana, aunque no muy grande, ha sido la mayor en cuatro meses. En la sección de menudeo del mercado de café, una de las más fuertes firmas ha subido recientemente los precios un centavo en libra. Pero en los dos últimos días el mercado ha vuelto a ponerse quieto y ligeramente más débil. Sin embargo, el comercio parece «favorablemente dispuesto hacia el café», y parece haber el sentimiento, más o menos general, de que la tendencia de los precios es hacia arriba, no obstante los transitorios retrocesos.

ESTADISTICA

(En sacos de 60 kilos)

Arribos a los Estados Unidos y Europa

A ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Julio.. 1934	552,565	217,940	770,505
Julio.. 1933	622,190	256,930	879,120
Julio - Junio 1933-34	8,334,056	3,547,133	11,880,189
» » 1932-33	6,122,572	4,379,072	10,501,644
» » 1931-32	8,816,617	3,254,120	12,070,737

A EUROPA *

	Del Brasil	De otros	Total
Julio.. 1934	799,000	219,000	1,018,000
Julio.. 1933	574,000	348,000	922,000
Julio - Junio 1933-34	6,885,000	5,406,000	12,291,000
» » 1932-33	5,009,000	4,899,000	9,908,000
» » 1931-32	6,527,000	4,981,000	11,508,000

Entregas mundiales

EN ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Julio.. 1934	514,022	187,132	701,154
Julio.. 1933	696,243	234,022	930,265
Julio - Junio 1933-34	8,654,870	3,437,590	12,092,460
» » 1932-33	7,142,442	4,429,792	11,572,234
» » 1931-32	8,064,218	3,232,504	11,296,722

* Incluye arribos a puertos no estadísticos y deducciones por trasbordos.

EN EUROPA

	Del Brasil	De otros	Total
Julio.. 1934	638.000	233.000	871.000
Julio.. 1933	513.000	369.000	882.000
Julio - Junio 1933-34	6.170.000	4.952.000	11.122.000
» » 1932-33	5.210.000	5.054.000	10.274.000
» » 1931-32	6.641.000	4.900.000	11.541.000

Total en Puertos
del Sur ** Total mundial

Julio. 1934	62.000	1.634.154
Julio. 1933	105.000	1.917.625
Julio - Junio 1933-34	1.238.000	24.452.000
» » 1932-33	1.004.000	22.850.000
» » 1931-32	885.000	23.722.722

Existencia visible mundial

En Estados Unidos

	Agosto 1.º 1934	Julio 1.º 1934	Agosto 1.º 1933
Stock. Brasil	497.598	459.055	405.816
» Otros	457.452	426.644	341.009
A flote. Brasil	420.800	452.200	712.700
» Java y Este	14.000	5.000	1.000
Totales	1.389.850	1.342.899	1.460.525

En Europa

	Agosto 1.º 1934	Julio 1.º 1934	Agosto 1.º 1933
Stock. Brasil	1.659.000	1.498.000	844.000
Stock. Otros	1.671.000	1.685.000	1.210.000
A flote. Brasil	271.000	842.000	773.000
» Java y Este	96.000	56.000	68.000
Totales	3.697.000	4.081.000	2.895.000
Puertos del Brasil	3.409.000	3.102.000	2.062.000
Existencia visible mundial ***	8.495.850	8.525.899	6.417.525

Ventas para entrega futura en la Bolsa de Nueva York

	En julio		En el año (Enero-Julio)	
	1934	1933	1934	1933
Contrato «A»	91.750	500.500	1.144.000	990.750
» «D»	251.250	832.500	2.984.500	2.316.500
» «H»	1.250	8.250	9.250	39.750
Totales	344.250	1.391.250	4.137.750	3.347.000

(**) El Cabo, Río de la Plata, Costa occidental de Sur América y consumo en el Brasil.

(***) Excluyendo existencias en el «interior» y «retenidas».

Precios publicados para operaciones a término

(Centavos por libra)

Base, Río número 7

	1934	Agosto 7	Julio 7	Más alto	Más bajo
Septiembre	7.96	7.78	7.78	8.05	7.52
Diciembre	8.08	7.91	7.91	8.20	7.63
1934					
Enero	8.11	7.95	7.95	8.26	7.72
Marzo	8.16	7.99	7.99	8.29	7.75
Mayo	8.23	8.07	8.07	8.37	7.83
Julio	8.29

Base, Santos número 4

	1934	Agosto 7	Julio 7	Más alto	Más bajo
Septiembre	10.69	10.29-10.30	10.29-10.30	10.70	10.06
Diciembre	10.80	10.52	10.52	10.87	10.19
1934					
Enero
Marzo	10.85	10.59	10.59	10.95	10.24
Mayo	10.93	10.67	10.67	11.00	10.30
Julio	10.98

Contrato «H» (Colombiano)

	1934	Agosto 7	Julio 7	Más alto	Más bajo
Julio	12.85
Septiembre	13.10	13.00	13.00	13.10	12.50

Precios publicados para entrega inmediata

(Lotes de revendedores)

	1934	Agosto 7	Julio 7	Más alto	Más bajo
Río número 7	9 3/8	9 5/8	9 3/8-9 3/8	9 5/8	9 3/8
Santos número 4	11 3/4	11 3/4	10 3/4-10 3/4	11 3/4	10 3/4
Medellín	14 3/4	15	14 3/4-15	15	14 3/4
Manizales	13 3/4	14	13 3/4-14	14	13 3/4
Bmanga. lavado	13 3/4	14	13 3/4-14 3/4	14	13 3/4

ULTIMAS NOTICIAS DEL MERCADO EN NUEVA YORK

Nueva York, agosto 15 de 1934

Nos referimos a nuestra carta del 8 de agosto. Durante la semana pasada el volumen de negocios en café para entrega futura mejoró considerablemente. Los precios, al cierre anoche, estuvieron de 24 a 39 puntos por encima de los del principio de la semana. Los precios para café en mano subieron de 1/4 a 1/2 centavo, el movimiento fue el regular. Los cómputos más bajos de la cosecha brasileña y las medidas del gobierno de los Estados Unidos respecto a la plata contribuyeron a la firmeza. Esta mañana el mercado estuvo quieto pero firme.

SALUDO AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

La Junta Directiva del Banco de la República, en su sesión de 8 de los corrientes, aprobó unánimemente la siguiente proposición:

«La Junta Directiva del Banco de la República presenta su respetuoso saludo al Excelentísimo señor Presidente de la República, doctor

Alfonso López; le expresa los votos que formula por el éxito de su gobierno, y la confianza que abraja en que éste será fecundo en beneficios para la patria; y se complace en ofrecerle el testimonio de su adhesión y de su concurso en el desempeño de sus altas funciones».

LA AMERICA LATINA EN EL TERRENO DE LA RECONQUISTA ECONOMICA

El distinguido economista belga, señor Georges Rouma, quien dirige en la actualidad la «Casa de la América Latina» en Bruselas, hace en el interesante estudio que reproducimos en seguida un análisis completo de los factores que están interviniendo en el mejoramiento de la situación económica de los países latino americanos.

El señor Rouma visitó hace algunos años nuestro país, como jefe de una importante misión comercial belga, y dictó en el «Teatro Colón» de esta capital una brillante conferencia sobre materias económicas.

1.º—Los desastres que ocasionó la crisis.

La América Latina ha sufrido una prueba muy dura debido a la crisis económica. Todas las repúblicas que la forman son países ganaderos, agricultores o mineros y la exportación de esos países se compone casi totalmente de grandes productos que son la base de la alimentación o de la industria y de materias primas minerales. El valor de esos productos ha bajado en los mercados mundiales en forma persistente en el transcurso de los últimos años, llegando a alcanzar sucesivamente el 50, 60 y hasta el 70% menos de los precios que obtuvieron durante los prósperos años de 1924 a 1929.

Con el objeto de no citar muchos ejemplos, diremos que el trigo, gran producto argentino, en junio de 1924 valía en Buenos Aires 49 chelines el quintal; en 1933 no valía más que 15 chelines o sea, una pérdida de más de dos tercios; que el maíz durante el mismo período bajó de 34 a 11, o sea una reducción igualmente de más de dos tercios. El café del Brasil que en 1929 costaba en Nueva York 15.8 ctvs. la libra, en 1932 no valía más que 8 ctvs.; el azúcar cubana que costaba 4.75 ctvs. la libra en Nueva York en 1927, en diciembre de 1933 se vendió a menos de 2 ctvs. La baja fue aún más violenta para los productos minerales: el cobre que costaba a 18 ctvs. la libra en 1929 no valía más que 5 ctvs. en 1933, y el estaño que llegó a valer 300 libras esterlinas la tonelada en 1929, se vendía en 1932 a 80 libras esterlinas.

La economía de los países de la América Latina depende enteramente de la exportación de los grandes productos del suelo o del ganado; es más, esta economía generalmente depende de uno, dos o tres productos cuando mucho, los cuales, a consecuencia de circunstancias favorables, han sido explotados en forma particularmente intensa.

¿Habrá que recordar acerca de esto que el café interviene en un 70% en las exportaciones de Brasil, en un 61% en las de Colombia y en una proporción más elevada en las de Guatemala, San Salvador, Haití y Costa Rica? ¿Que los cereales y productos ganaderos constituyen el 80% de las exportaciones argentinas, las carnes y la lana el 65% de las exportaciones uruguayas y que hace todavía poco tiempo el nitrato y el cobre formaban el 80% de las exportaciones chilenas, el estaño el 83% de las de Bolivia y el petróleo el 74% de las de Venezuela?

Hemos conocido anteriormente crisis de superproducción relacionadas con una u otra ca-

tegoría de los grandes productos que nos sirven de base. Pero hoy día, la baja catastrófica de los tiempos atañe indistintamente a todos los grandes productos latino americanos, y afecta cruelmente a veinte repúblicas, tan cruelmente que uno de sus presidentes declaró «que era un desastre sin precedentes en la historia económica de su país».

Si comparamos el valor oro de las exportaciones de 1929 y el de 1933, observaremos que ya no es más que el 31% para la República Argentina; el 37% para el Brasil y apenas el 13% para Chile.

Son los ingresos provenientes de la exportación los que cubren los presupuestos necesarios no solamente por lo que respecta al pago de los productos importados, sino también para el servicio de las deudas exteriores gubernamentales y privadas, para la transferencia de los fondos que provienen de los beneficios realizados por las empresas extranjeras, etc. Los países nuevos, que durante largo tiempo estuvieron atrayéndose el capital extranjero, y éste es el caso de la América Latina, deben por este hecho tener normalmente un saldo favorable, para que la balanza de cuentas pueda quedar equilibrada.

Para dejarle al balance comercial este margen, largamente positivo, los Gobiernos de la América Latina se han visto obligados a tomar toda una serie de medidas restrictivas contra la libertad del comercio, prohibición de la exportación del oro, establecimiento del monopolio del comercio de los productos, reglamentación cada día más severa de las concesiones de esos productos que han sido negadas a algunos de ellos, elevación de las barreras aduanales, concesión de privilegios a las industrias nuevas que se esblezcan en el país, etc.

Estas medidas provocaron una gran reducción de las importaciones extranjeras, que bajaron en general al 25 o 30% de lo que fueron en 1929; y favorecieron igualmente la baja de la moneda, para cuya estabilización la mayor parte de los países latino americanos habían, en años anteriores, hecho venir misiones técnicas extranjeras para reorganizar con grandes gastos su sistema fiscal y bancario. El abandono del talón oro y de la convertibilidad no fue obra de una decisión doctrinal, sino debido a la presión irresistible de las contingencias económicas.

La pérdida que han sufrido las monedas latino-americanas debido a la paridad oro, es severa. De acuerdo con las estadísticas de la Sociedad de las Naciones, ésta era en enero de este

año del 49% para el sol peruano, 51% para el peso chileno, 53.7% para el peso uruguayo, 56% para el peso colombiano y para el milreis brasileño, 62.2% para el peso argentino, 64.8% para el peso mexicano, 65% para el peso boliviano, etc.

Estas son las cuotas oficialmente establecidas, pero en el mercado libre bajan de un 25 a 50%.

La contracción del comercio exterior, al reducir considerablemente sus entradas aduanales, ha desequilibrado completamente los presupuestos nacionales, y casi todas las repúblicas no solamente se han visto obligadas a suspender el servicio de la deuda exterior, sino que, en muchos casos, se han visto en la imposibilidad de hacer frente a las necesidades interiores sin recurrir a expedientes de tesorería, mediante un inflación más o menos disfrazada.

Aún habría que agregar para que el cuadro de estragos de la crisis no esté muy incompleto, que la huelga ha castigado fuertemente a los países mineros; que las clases agrarias han conocido situaciones de miseria paradójales y angustiosas, y las deudas en medio de la abundancia de los productos agrícolas y ganaderos que quedaron desvalorizados. Por último, los trastornos políticos, siempre inseparables de las fuertes depresiones económicas, han venido a complicar más la situación.

Por esta razón los años de 1931 y 1932, y para algunas naciones también 1933, serán señalados como años sombríos entre los de ruina y de miseria, en los países de la América Latina.

2.º—Luces en las tinieblas.

Después de haber presentado este cuadro tenebroso vamos a procurar poner en juego los elementos sobre los cuales nos basamos para considerar que los países de la América Latina han encontrado el fondo de la depresión en el transcurso del año de 1933, y que actualmente dirigen su proa hacia rumbos que se mueven dentro de una atmósfera de optimismo que se agranda.

La base de toda la actividad económica de la América Latina, está sujeta a los movimientos mundiales de sus grandes productos básicos, lo que nos obliga a examinar cuál es actualmente la situación de algunos de ellos.

Comenzaremos por la lana, que interesa a la Argentina, Uruguay, Chile y Perú y que en las previsiones económicas representa el papel de la mariposa que anuncia la primavera. En efecto, los economistas sudamericanos están de acuerdo en anotar que en todas las crisis que ha habido en la Argentina y en Uruguay, la señal de la reconquista de los negocios ha sido la lana, cuyos movimientos se verifican antes que los de otros productos.

Ahora bien, nosotros observámos y lo hemos subrayado con satisfacción en nuestros boletines de información, que durante el segundo semestre de 1933 se ha notado una mejoría progresiva en los movimientos de la lana.

La reconquista, en un principio tímida, poco

a poco se ha extendido y solidificado y los precios han subido de 437 francos los 100 kilos, precio a que se cotizaba en el Havre en diciembre de 1932, a 712 francos a fines de enero de 1934, o sea una plusvalía de más de 60%. Aún estamos lejos de los precios cotizados de 1924 a 1928; pero los actuales son bastante remunerativos dada la desvalorización de la moneda de los países productores. Hay otro factor estimulante que subrayar, que siendo los «stocks» de poca consideración, los movimientos actuales presentan pocas probabilidades de retroceso.

El alza de la lana fue el único elemento favorable durante varios meses del año pasado. Fue, sin embargo, seguida al final del año, aunque en forma moderada, por la de cueros y carnes frías, reconquista que se ha sostenido.

Argentina, con quien sostenemos una corriente de intercambios, se ha aprovechado de las alzas de que acabamos de hablar, pero no encontrará su nivel económico sino hasta que el movimiento de cereales, que forman del 35 al 40% del total de sus exportaciones, se haya normalizado. ¿Podemos esperar que sea pronto? Es seguro que por lo que se respecta al trigo, con la limitación de las siembras reservadas a este cultivo, aceptada por los cuatro grandes países exportadores, los Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia, y la limitación de las cantidades exportadas, se habría resuelto el problema, si no fuera porque las medidas de protección tomadas por los países consumidores no hubieran aumentado notablemente la producción de trigo y por consiguiente, disminuido la demanda a los países exportadores.

El maíz es menos áspero y sus movimientos se observan simultáneamente con la demanda del comprador. Las exportaciones argentinas de maíz se han ampliado grandemente en el curso de los meses de enero y febrero. Por este lado el optimismo ha renacido, y con razón, puesto que Argentina es el mayor exportador de maíz del mundo. Sus exportaciones de este producto alcanzaron un término medio anual de 6.000.000 de toneladas, durante los 5 años de 1929 a 1933.

Un producto netamente latino-americano, por más que sea de origen africano, es el café. Este producto representa la economía de diez de las veinte repúblicas latino-americanas, en cuyas exportaciones interviene en un promedio que varía entre el 50 y 90%.

Hasta diciembre de 1933 el movimiento del café se mostraba refractario a cualquier tendencia de alza, a pesar de los enormes sacrificios del Brasil el cual, para reducir el excedente de su producción y llevar el equilibrio entre la producción y el consumo no vaciló en destruir sistemáticamente hasta un millón de sacos de café mensualmente, llevando a cabo este programa heroico desde julio de 1930 hasta diciembre de 1933; o sea un total de más de 26 millones de sacos de 60 ks., retirados del mercado y destruidos.

Esos sacrificios fueron vanos, pues los «stocks» siguieron aumentando cada año. Lo que vino a

cambiar la situación fue un aumento en el consumo, que coincidió con una cosecha brasileña que alimenta los 7/10 del mercado, inferior a las previsiones por lo que respecta a la campaña actual y a las previsiones de la campaña 1934-1935, que hacen prever esta vez una producción inferior al consumo.

Esas perspectivas han provocado un alza en los precios, que al principio de marzo representaba un beneficio del 60% en valor sobre los de diciembre de 1933.

El resultado de esta mejoría en el ramo del café se reflejó inmediatamente en una reacción de los negocios en las diez repúblicas del café; reacción moderada y prudente pero incontrastable, y por consecuencia se ha observado un sentimiento de confianza y optimismo.

Si los precios actuales se mantuvieran en el nivel moderado que han alcanzado, el poder de compra de las diez repúblicas del café aumentaría en el transcurso del año de 1934, de 6 a 7 mil millones de francos. Dado el hecho de que los precios actuales aún no representan en valor oro más que aproximadamente el 40% de los precios medios anteriores a la crisis, es fácil darse cuenta de que las posibilidades latentes son considerables. Para demostrar estas posibilidades citaré una sola cifra, que parece particularmente elocuente:

En 1925, el café exportado por el Brasil fue pagado en el mercado mundial con 102 millones de libras oro, en tanto que la totalidad de las exportaciones de todas las especies que comprenden las cantidades de café superiores a las exportadas en 1925, sobrepasan en 35 millones de libras oro durante todo el año de 1933. De donde se desprende que las repúblicas latino-americanas cuya vida y prosperidad están estrechamente ligadas a los productos agrícolas y ganaderos tienen razones serias para creer que el año de 1934 marcará para ellas una etapa decisiva del regreso hacia la normalidad económica.

Demos ahora una ligera ojeada sobre las repúblicas mineras: Chile, Bolivia y México.

Conocemos la historia de las rudas pruebas por las que ha tenido que atravesar la industria chilena del nitrato. El Ministro de Chile, Sr. Valdés Mendeville, nos ha hablado aquí mismo hace algunos meses con singular competencia. Desde entonces se han registrado cambios importantes. Debido a felices iniciativas ese país ha conseguido volver a levantar su industria del nitrato y ha dado valor a nuevas fuentes de actividad económica. Por otra parte, por medio de convenios bilaterales firmados con una serie de países acreedores de Chile, éste se esfuerza en intensificar los intercambios internacionales. En efecto puede considerarse que ese país, que probablemente es el que más ha sufrido, ha entrado en un período de renovación.

La prosperidad de Bolivia está ligada a los movimientos del estaño. Este metal interviene normalmente en un 80% de las exportaciones bolivianas. Debido a la superproducción y acumulación de los «stocks», los precios de ese metal alcanzaron en 1932 los puntos más bajos,

nunca vistos desde hace más de veinticinco años; precios inferiores al costo de la producción en Bolivia. El estaño, sin embargo, posee la ventaja de que no existe más que en algunos países; en efecto, cuatro grandes países productores se dividen más del 80% de la producción. Hubo un arreglo entre estos países y se redujo la producción para ajustarla al consumo y de esa manera absorber los enormes «stocks» que se habían acumulado. Esta política fue coronada por el éxito y actualmente los precios han vuelto a encontrar su nivel, los cuales en valor oro son del 50% superiores a los medios de 1932.

Bolivia está, pues, en vía de encontrar los elementos económicos que hicieron su prosperidad durante largos años. La desgracia para ese país obedece a que está comprometido en una guerra que lo está agotando y en la que los esfuerzos de la Liga de las Naciones han sido hasta hoy vanos para encontrar una solución aceptable para la dignidad de los beligerantes.

El metal plata se ha vuelto una gran «vedette» en el mundo financiero desde que un grupo importante de senadores americanos, se propuso revalorizar este metal y hacerle representar el papel de segundo en el campo de la moneda fiduciaria.

México, que es el mayor productor de plata en el mundo, pues su producción es normalmente del 40%, debe beneficiarse grandemente con la revalorización de la plata. Esas perspectivas han llegado a tiempo para desarrollar en ese país un sentimiento de optimismo que se había formado como consecuencia de un movimiento lento pero continuado, hacia la reconquista de los negocios, que se observó durante todo el año de 1933.

El alza de la plata beneficiará igualmente al Perú y a Bolivia.

Bordando siempre sobre el tema de los minerales, agregaré que las medidas tomadas para encontrar de nuevo los movimientos razonables al petróleo, deben ser ampliamente beneficiosos a la economía de Venezuela, México, Colombia y Perú, países exportadores del producto, y que en fin, la fuerte demanda de oro ha dado a ese metal en Chile, Colombia, Venezuela y Bolivia un gran impulso.

De este rápido examen resulta que las perspectivas de mejoría de la situación económica son muy favorables en la América Latina, tanto para los países mineros como para los agrícola-ganaderos.

Esas previsiones se confirman ya y las noticias que recibimos son verdaderos boletines de éxito. He aquí dos que acabamos de recibir. La primera viene de Buenos Aires, es un cable cuyo contenido es el siguiente:

«El Departamento de Estadística argentino acaba de comunicar a la prensa que el valor de las exportaciones en el transcurso de los meses de enero y febrero pasan del 40% del valor de las exportaciones por el mismo período en 1933 y que, por otra parte, las cantidades de productos exportados acusan un aumento del 13%».

La segunda es una carta [por avión de nues-

tro corresponsal en Lima; he aquí la parte principal.

«El Departamento de estadística del Perú, señala que el valor de las exportaciones de 1933 es 65% superior a las de 1932, dejando un excedente favorable en la balanza comercial de 154 millones de soles. Los primeros resultados de 1934, señalan nuevos progresos. Una buena parte de la cosecha de algodón está ya vendida a precios de alza».

CONCLUSIONES.

La crisis en la América Latina no ha sido vencida todavía; aún empañan el horizonte negros nubarrones; el mejoramiento que se observa es todavía precario y hay posibilidades, o mejor dicho, seguridades de retroceso. Lo único evidente que hay, es que la situación se modifica y que se observan mejorías por todos lados.

En la América Latina la reconquista con frecuencia es intensa. Dadas las enormes cantidades exportadas del mismo producto, es suficiente que un alza cualquiera se extienda un poco en los movimientos de este producto para cambiar completamente una situación. En 1911, año de crisis, la balanza comercial de la República Argentina tuvo un déficit de 62 millones de pesos oro, o sean 2.232 millones de francos. Al año siguiente su enderezamiento fue tan completo

que la balanza comercial señaló un excedente de 54 millones de pesos oro, o sean 1.094 millones de francos, y este resultado se obtuvo sin ninguna restricción en las importaciones que aumentaron en más del 10%.

Muchos de nuestros industriales han renunciado a los mercados latino-americanos, en vista de las dificultades y de los retardos que sufren en la obtención de sus divisas para el pago de sus mercancías.

Yo no dudo por lo que a mi respecta, que las múltiples medidas que obstaculizan las importaciones, serán abolidas tan pronto como se intensifique el movimiento de reacción que hemos señalado. Ya se observa desde luego una tendencia muy clara a eliminar estas barreras; el comercio ha recobrado en parte su libertad en varios países y los que aún no habían establecido el control de cambios y que se proponían establecerlo, parece que han abandonado dicho proyecto.

Una palabra más antes de terminar. No hay ninguna razón para pensar que el poder de compra de la América Latina, reducido hoy día a la cuarta parte de lo que fue hace cuatro o cinco años, no encuentre de nuevo su nivel de 1929 en un futuro próximo. Hay razones para considerar que sobrepasará ese nivel ventajosamente cuando la América Latina valore de nuevo sus riquezas latentes.

LA LABOR REALIZADA POR EL DOCTOR ESTEBAN JARAMILLO EN EL MINISTERIO DE HACIENDA

Proposición aprobada por la junta directiva del Banco de la República en la sesión del día 1.º del presente mes.—Una constancia del doctor Esteban Jaramillo.

La junta directiva del Banco de la República aprobó en la sesión del día 1.º del presente mes, con el voto unánime de sus miembros y la adhesión del gerente de la institución, la siguiente proposición:

«La junta directiva del Banco de la República, al hacer constar en el acta de hoy la sincera pena que experimenta por la próxima separación de esta corporación del señor doctor Esteban Jaramillo, ministro de hacienda y crédito público, cumple con el grato deber de rendirle público testimonio de reconocimiento y admiración por los incomparables servicios que él ha prestado a la república, con alta inteligencia, desvelado patriotismo, consumada pericia y ejemplar consagración, en las más graves y difíciles circunstancias que el país haya tenido que afrontar. Publíquese esta proposición en carteles murales y en la Revista del Banco».

El señor doctor Jaramillo dejó la siguiente constancia en el acta de la misma sesión:

«Antes de cesar en las funciones de ministro de hacienda y crédito público y de miembro de la Junta Directiva del Banco de la República, quiero expresar mi profundo reconocimiento a mis distinguidos colegas de la directiva y a los señores gerente, subgerente, auditor y abogado del banco por las honrosas muestras de cordial deferencia que de ellos he recibido, y manifestarles la intensa satisfacción que me queda por haber colaborado con ellos y haber tenido el magnífico concurso de sus luces y de su devoción por el bien público, en el estudio y solución de los gravísimos problemas que ha habido que afrontar con motivo de las excepcionales circunstancias de orden económico, financiero e internacional por que ha atravesado Colombia en los últimos años».

LA RENUNCIA DEL SUPERINTENDENTE BANCARIO

Bogotá, 2 de agosto de 1934

Señor Gerente del Banco de la República.—Bogotá.

Considero como un deber de cortesía comunicar a usted y, por su digno conducto, a la Junta Directiva de ese establecimiento que, en esta fecha, he presentado renuncia irrevocable del cargo de Superintendente Bancario.

Al separarme de la oficina, a la cual he prestado mis servicios, sin interrupción, desde el día en que inicié sus actividades en el año de 1924, solo llevo a mi vida privada la íntima y profunda satisfacción del deber cumplido; y eso me basta.

Me correspondió en suerte desempeñar aquel alto cargo, durante el período más difícil y angustioso de la crisis, indiscutiblemente en la época rodeada de más dificultades y peligros para la industria bancaria. Dada la magnitud y el conflicto permanente de tantos intereses, es natural que mis decisiones hayan lastimado muchos de ellos. De ahí que mi modesto nombre haya sido el blanco de muchas campañas apasionadas e injustas en la prensa y en el parlamento. Tuve siempre como norma fundamental armonizar, hasta donde la ley y las circunstancias lo hicieron posible, los diversos intereses en conflicto, pero sin desviarme un momento del camino inflexible que me señalaban mis obligaciones y mis deberes.

Despejada apenas la oscura situación de aquellos años de crisis, mi actuación ha sido públicamente revaluada, en muchos aspectos, inclusive por aquellos que, sin estudio sereno y meditado, se empeñaron más decididamente en criticar una política que consideré siempre ajustada a los más elementales principios de justicia y equidad, lo mismo que a las circunstancias y necesidades de la época. Y todavía espero un mayor entendimiento de mis actuaciones, con el correr del tiempo, cuyo veredicto lleva siempre el sello reparador y justiciero, porque hasta él no llega el oleaje maleante del odio y de las bajas pasiones.

En cuanto respecta a las entidades sujetas a la inspección y vigilancia del despacho a mi cargo, tengo que reconocer que en el desempeño de mis funciones tuve, muchas veces, diferencias de criterio y de apreciación con algunos de los gerentes y directores, de fondo unas y ad-

jetivas y sin trascendencia otras. Séame permitido hacer constar expresamente en la presente nota, que he reconocido y sabido apreciar la lealtad y patriotismo que animaron siempre a los gerentes de los bancos nacionales, lo mismo que la clara comprensión de los representantes de las instituciones extranjeras, que, en todo momento, prestaron su concurso al Gobierno en la solución de varios y serios problemas económicos y financieros. Mención especial cabe hacer en la presente de los muy eficaces servicios prestados al país por el Banco de la República entidad que ha sido manejada con entereza y con rectitud, y cuyos directores no ahorraron esfuerzo alguno para atender a la demanda que, en momentos de desconcierto y de pánico, reclamaban de ellos los más altos y sagrados intereses de la soberanía en peligro.

Al despedirme de usted y de los miembros de la Junta Directiva de ese establecimiento, formulo mis mejores votos por el progreso constante de la institución acertadamente dirigida por usted lo mismo que por el bienestar personal de todos y cada uno de los directores y empleados.

De usted muy atento servidor y amigo,

F. GARCIA RAMIREZ

Al enterarse de la comunicación que precede, la Junta Directiva del Banco de la República aprobó, con el voto unánime de sus miembros, la siguiente moción:

«La Junta Directiva del Banco de la República, impuesta de la renuncia que ha presentado el doctor Félix García Ramírez del cargo de Superintendente Bancario, cumple con el deber de hacer constar en el acta de hoy su sincero sentimiento de pena por la separación de este funcionario ejemplar por su inteligencia, su integridad y su versación así como el profundo agradecimiento del Banco por los muy importantes servicios prestados por él a la industria bancaria del país en el largo período de dificultades y peligros que ésta hubo de afrontar».

EL COSTO DEL PLAN DE RESTAURACION NORTEAMERICANA

Una parte del plan de restauración económica nacional de los Estados Unidos que está despertando interés es el del costo del programa. Un examen de los varios proyectos comenzados indica cifras colosales. Es claro que el presidente Roosevelt sabía perfectamente bien, al comenzar su gestión, que su programa significaría gastos enormes, pero es muy dudoso que pensara en una suma tan asombrosa. Al estudiar esas cifras debe tenerse en cuenta que una gran parte de los gastos está constituida por inversiones que se consideran reproductivas y deben, por lo tanto, devolver ingresos, y que una proporción aun mayor está compuesta por adelantos.

La Junta Directiva de la conferencia Nacional Industrial ha intentado establecer en forma concisa el costo total del plan presidencial, que comprende, por supuesto no sólo el de la restauración nacional norteamericana, sino una serie de empresas más del gobierno federal. Conforme a esta organización, si se incluyen los préstamos autorizados por la Corporación de reconstrucción financiera, el costo total llegará a la cifra de 15.135.000.000 de dólares.

Se ha dicho frecuentemente que nunca ha sido formulado, con miras a su realización completa, un plan tan gigantesco como el de la restauración que ha proyectado Roosevelt. No podría indicarse en mejor forma la importancia verdadera de ese plan como mediante un extracto del informe de la Junta de la Conferencia Nacional Industrial. En él se ve que las partidas totales destinadas a sufragar gastos de la «nueva política» de Roosevelt son las siguientes:

Administración Federal de Emergencia;

	Dólares
De Obras Públicas	3.150.000.000
<i>Administración de reajuste Agrario</i>	
Fondos del Tesoro	100 000 000
Impuestos industriales, 2 años, calculado	1.000 000 000
<i>Administración del Crédito Agrario</i>	
Bonos garantizados por el Gobierno	2.000.000.000
Junta de Reconstrucción Financiera	300.000.000
Entregas del Tesoro	185.000.000
<i>Corporación de préstamos a los dueños de casas</i>	
Junta de Reconstrucción Financiera	200 000.000

	Dólares
Bonos garantizados por el Gobierno	2.000.000.000
<i>Administración Federal de Emergencia y ayuda:</i>	
Junta de Reconstrucción Financiera	500.000.000
<i>Administración de emergencia para la conservación de obras:</i>	
Gastos calculados para un año	250.000.000
<i>Autorización para el valle de Tennessee:</i>	
Fondos garantizados por el Gobierno	50.000.000
<i>Corporación Federal de Depósitos para Seguros:</i>	
Pasivo eventual	2.000.000.000
	11.735.000.000
<i>Junta de Reconstrucción Financiera:</i>	
Capacidad total de préstamos, exceptuando las partidas ya indicadas	3.400'000 000
Total general	15 135.000.000

Aunque se nota una actitud mucho más analítica con respecto al plan de restauración, debe admitirse que el público acepta las enormes cifras indicadas con notable calma. Esto se debe, hasta cierto punto al hecho de que los ciudadanos comunes encuentran dificultades considerables en pensar en millones, y cuando los números llegan a miles de millones dejan ya de imaginar lo que representan. Naturalmente, esta gran serie de gastos a fin de alejar la depresión es objeto de cuidadosos estudios en los círculos financieros, pero hasta las personas acostumbradas a estudiar proyectos que significan millones se inclinan a opinar que se debe conceder al presidente amplia oportunidad para comprobar la firmeza de sus planes. Un cronista del «Magazine Wall Street» hace un análisis optimista de esta situación financiera y sostiene que, aunque la deuda pública ha aumentado considerablemente, podría acrecentarse mucho más sin perjudicar de ningún modo el crédito de los Estados Unidos.

Señala que hace veinte años la Unión constituía prácticamente un país sin deuda pública. La cifra actual de la deuda nacional está próxima

a los 29 mil millones de dólares. Compara la situación de Gran Bretaña y Francia con la de los Estados Unidos, y explica que el pueblo de la Unión paga alrededor de 5.000 000 000 anuales para gastos de administración y servicios de la deuda, y que esta suma es probablemente solo un 15 por ciento de la renta total del país. Por otra parte, con una renta nacional de 15 mil millones de dólares Gran Bretaña tiene un presupuesto anual de 4.000.000 000 y su deuda nacional llega a los 37 mil millones de dólares, o sea, aproximadamente una tercera parte de la riqueza nacional. En el caso de Francia hay un presupuesto anual de más de 2.000.000 000 de dólares y una renta nacional de 10.000 000.000. Con estas cifras llega a la conclusión de que el presupuesto de los Estados Unidos significa solamente un 15 por ciento de la renta total, mientras el de Francia es del 20 por ciento y el de Gran Bretaña del 26 por ciento.

A pesar de las opiniones optimistas del «Magazine de Wall Street», no hay duda de que

los principales financieros de los Estados Unidos observan cuidadosamente los progresos del Plan de Restauración Financiera. Están dispuestos a aceptar el gasto de tan enormes sumas, siempre que el plan resulte provechoso y abra el camino a la prosperidad. Todos admiten que el programa de restauración afronta ahora su prueba más severa. En un plazo de tres o cuatro meses deben tenerse indicios bien definidos en cuanto al triunfo o el fracaso del plan. En ese período se conseguirán datos que demostrarán los efectos del proyecto de Roosevelt en cuanto se refiere a la desocupación y al poder adquisitivo del público. Las cifras que se indican en el cuadro que va antes, demuestran claramente el enorme precio que está dispuesto a pagar el Gobierno en su guerra contra la depresión. El público opina, en general, que si el plan triunfa habrá quedado plenamente justificado su enorme costo.

(De la «Revista Económica Suramericana», de Montevideo).

SORTEO NUMERO 4 DE BONOS DE LA DEFENSA NACIONAL

En Bogotá, en el Banco de la República, a las dos de la tarde del día 31 de julio de 1934, se reunieron los señores Pedro Antonio Casís, en representación del Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Carlos Pizarro, en representación de la Superintendencia Bancaria; Julio Caro, Gerente del Banco de la República; J. M. Salazar H., Jefe de la Sección de Emisión, y Hernando Acosta, segundo Auditor del Banco, con el fin de proceder a verificar el sorteo de \$ 210.000 en bonos de la Defensa Nacional, de conformidad con lo dispuesto en el contrato celebrado entre el Banco de la República y el Gobierno Nacional de fecha 3 de octubre de 1932, sorteo que dio el siguiente resultado:

Bonos de \$ 5 cada uno. Serie «A»

4.472 bonos números	1.283	a	1.727	-	2.719	a	2.832
	13.350	a	13.908	-	25.001	a	25.499
	25.501	a	25.560	-	30.459	a	30.601
	36.001	a	36.415	-	30.681	-	41.361
	a 41.919	-	56.229	a	56.287	-	59.501
	a 60.000	-	61.001	a	61.559	-	73.001
	a 73.559						

Bonos de \$ 10 cada uno. Serie «B»

2.224 bonos números	1	a	27	-	5.001	a	5.029
	7.501	a	8.000	-	10.001	a	10.223
	16.931	a	17.000	-	18.001	a	18.263
	25.534	a	26.000	-	28.379	a	28.467
	33.317	a	33.872				

Bonos de \$ 20 cada uno. Serie «C»

1.050 bonos números	3.328	a	3.333	-	4.001	a	4.495
	7.559	a	7.582	-	12.104	-	12.107
	a 12.130	-	19.001	a	19.494		

Bonos de \$ 50 cada uno. Serie «D»

488 bonos números	289	a	337	-	1.276	a	1.320
	1.361	a	1.364	-	3.148	a	3.195
	4.154	a	4.156	-	4.957	a	5.000
	5.336	a	5.376	-	5.379	a	5.433
	6.176	a	6.223	-	6.521	a	6.568
	7.465	a	7.512	-	7.762	a	7.768
	8.029	a	8.038	-	8.040	-	8.481
	a 8.517						

Bonos de \$ 100 cada uno. Serie «E»

270 bonos números	1.051	a	1.090	-	2.101	a	2.140
	3.507	a	3.536	-	4.055	a	4.094
	5.065	a	5.104	-	6.151	a	6.190
	7.051	a	7.090				

Bonos de \$ 500 cada uno. Serie «F»

52 bonos números	3	-	53	-	953	-	2.929	a	2.977
------------------	---	---	----	---	-----	---	-------	---	-------

Bonos de \$ 1.000 cada uno. Serie «G»

67 bonos números	3	-	4	-	63	-	147	a	178	-	304	-	3.289	a	3.319
------------------	---	---	---	---	----	---	-----	---	-----	---	-----	---	-------	---	-------

Estos bonos dejaron de ganar interés desde la fecha del sorteo.